

Buenos tiempos

● Un buen amigo, Guillermo Pickering, me envió esta semana una fotografía en la que aparezco junto a

Eduardo Frei y Gabriel Valdés. El primero era Presidente de la República; el segundo, senador y presidente de la señalada Corporación. En común ambos tenían la pasión por las obras públicas, al igual que Ricardo Lagos, entonces ministro del ramo. La imagen es de la década del noventa y como telón de fondo está el río Valdivia, frente a Las Mulatas. Eran buenos tiempos.

En esos años, entre otras obras, se amplió el puente Calle-Calle (Las Ánimas); se ensanchó y remodeló Picarte (entre Pedro Montt y la salida Sur de nuestra ciudad); se avanzó en el proyecto de Circunvalación; se dotó a la ciudad de una planta de tratamiento de aguas servidas. Lo que había era una ciudad en expansión y liderazgos empeñados en empujar y no entorpecer el proceso.

Por diversas razones ese impulso ya no existe. Hoy nos conformamos con aspirinas. Dicho en otras palabras, con proyectos de pre-factibilidad y, con suerte, de factibilidad. Antes encargábamos los diseños y ejecutábamos las obras. Se tomaban decisiones políticas y se implementaban.

Hace tiempo que eso no ocurre. Para muestra, algunos botones. ¿Cuándo se iniciarán las obras del puente Los Pelúes-Cochrane; existen estudios para un puente que conecte Las Mulatas con Torobayo; se va a ensanchar el puente Pedro de Valdivia o

se buscará una solución semejante a la que se adoptó para el puente Calle-Calle? Y, en otro orden: ¿qué es lo que anhelamos, seguir siendo una ciudad más, ubicada en el sur de Chile o transformarnos en una urbe dinámica, protagonista del desarrollo, que coopere y compita con Temuco, Osorno y Puerto Montt?. ¿Cómo nos vemos en veinte años más?

Estos son, entre otros, los grandes desafíos. No el Festival de la Sopa.

Jorge Vives Dibarrart
Abogado
jevivesd@gmail.com